

## Adaptación de la Escala de Liderazgo en el Deporte (LSS-1) en deportistas Argentinos

### Adaptation of the Leadership in Sport Scale (LSS-1) in Argentinian Athletes

Marzorati, Ariela <sup>1\*</sup>; Pagano, Alejandro, E. <sup>2</sup>; Caicedo Cavagnis, Estefanía <sup>3</sup>;  
Fiotti, Julieta, A. <sup>2</sup>; Fernández, Clara <sup>4</sup>; Lorusso, Leandro, J. <sup>5</sup>;  
Lehman, Federico

1 - Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina.

2 - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

3 - Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi-UNC-CONICET), Córdoba, Argentina.

4 - Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta, Universidad Favaloro, Buenos Aires, Argentina.

5 - Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

Recibido: 26/06/2023 Revisado: 29/08/2023 Aceptado: 10/09/2023

Introducción  
Metodología  
Resultados  
Discusión  
Agradecimientos  
Referencias  
Apéndice

#### Resumen

El objetivo de este estudio fue adaptar la versión el LSS-1 en deportistas argentinos. La investigación se realizó sobre 333 deportistas residentes en 12 provincias argentinas, con edades entre 16 y 63 años ( $M = 26,37$   $DE = 8,51$ ) de 13 disciplinas deportivas distintas. Los resultados muestran que la traducción es clara y congruente. Los reactivos presentan un nivel de discriminación adecuado, a excepción de los ítems 6, 27, 34 y 40. El análisis factorial confirmatorio (AFC) no converge en la solución de 5 factores originales, por lo que se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) en el cual se descartaron los ítems 16 y 33 y se evidenció una estructura de 3 factores (comportamiento autocrático  $\alpha = .54$ , entrenamiento e instrucción  $\alpha = .94$ , comportamiento democrático  $\alpha = .87$ ) que explican el 43% de la varianza. Se presentan valores normativos, los cuales dan cuenta de la obtención de una versión adaptada con propiedades psicométricas aceptables que permite avanzar en los estudios sobre la medición del liderazgo en deportistas argentinos.

**Palabras clave:** liderazgo, adaptación LSS-1, propiedades psicométricas, deportistas

#### Abstract

The aim of this study was to adapt the LSS-1 version in Argentinian athletes. The research was carried out on 333 athletes residing in 12 Argentine provinces, aged between 16 and 63 years old ( $M = 26.37$   $SD = 8.51$ ) from 13 different sports disciplines. The results show that the translation is clear and congruent. The items present an adequate level of discrimination except for items 6, 27, 34, and 40. The AFC did not converge in the solution of 5 original factors, so an AFE was performed, discarding items 16 and 33 and evidencing a structure of 3 factors (autocratic behavior  $\alpha = .54$ , training and instruction  $\alpha = .94$ , democratic behavior  $\alpha = .87$ ) that explained 43% of the variance. Normative values are presented, which show that an adapted version with acceptable psychometric properties has been obtained, which allows progress in studies on the measurement of leadership in Argentine athletes.

**Keywords:** leadership, LSS adaptation, psychometric properties, athletes

\*Correspondencia a: Lic. Ariela Marzorati. Dirección: Pedemera 275, Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.  
E-mail: [ariela.marzorati@ufouniversidad.edu.ar](mailto:ariela.marzorati@ufouniversidad.edu.ar)

**Cómo citar este artículo:** Marzorati, A., Pagano, A., E., Caicedo Cavagnis, E., Fiotti, J., A., Fernández, C., Lorusso, L., J., & Löhman, F. (2023): Adaptación de la Escala de Liderazgo en el Deporte (LSS-1) en deportistas argentinos. *Revista Evaluar*, 23(3), 94-111. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar>

**Participaron en la edición de este artículo:** Vanesa Mariela Toledo, Gloria Rebeca Nieve, Eugenia Barrionuevo, Florencia Ruiz, Francisco Madema, Jorge Bruera.

## Introducción

Históricamente, uno de los temas de interés e intervención de la Psicología Deportiva ha sido el liderazgo. Algunos autores (Barrow, 1977; Northouse 2009, citados en Marcén-Muñio et al., 2016) definen al liderazgo como un proceso grupal donde un individuo ejerce cierta influencia sobre otros con el fin de alcanzar una meta en común. En este intercambio, existen factores que determinarán el impacto de la influencia en procesos grupales como la comunicación, la cohesión y la motivación (Torrado-Quintela, 2012). El liderazgo se configura, entonces, como un proceso interaccional en el cual participan un/a líder, quienes siguen a ese/a líder y los objetivos establecidos (Bohórquez-Gómez-Millán & Checa-Esquiva, 2020).

Con relación a ello, en el deporte, es el/la entrenador/a quien ejerce el rol de líder (Crespo et al., 1994), lo que da cuenta de su personalidad y de las habilidades que tiene al manejar un grupo (Urrea-Tobar, 2015). Por ello, un elemento fundamental para alcanzar el éxito deportivo es la relación que se establece entre el/la deportista y el/la entrenador/a, ya que el ejercicio del liderazgo por parte de este último es esencial para la consecución de los objetivos deportivos (Horn, 1992; Ralston, White & Wilson, 1975, citados en Zhang et al., 1997). Las investigaciones en el ámbito deportivo se han centrado en la figura del líder formal (Torrado-Quintela, 2012) y han tenido diversos enfoques a través del tiempo, por ejemplo: a) características de la personalidad del/de la entrenador/a; b) comportamientos asociados al liderazgo en diversos contextos y c) enfoque interaccionista entre el/la líder y la situación (Marcén-Muñio et al., 2016; Zhang et al., 1997).

Una de las teorías más estudiadas y de mayor consenso (Cox, 2009, citado en Marcén-Muñio et al., 2016) en el estudio del liderazgo ha

sido el Modelo Multidimensional de Liderazgo (Chelladurai & Carron, 1978) que dio lugar a un nuevo enfoque que contempla que la satisfacción de quienes integran un grupo y el rendimiento colectivo estarían relacionados con las características de la situación de los/as atletas y del entrenador/a. En este sentido, la conducta real del/de la líder, la preferida por los/as deportistas y las tareas requeridas por la situación determinarán el rendimiento y la satisfacción de ese grupo (Bohórquez-Gómez-Millán & Checa-Esquiva, 2020). Por esta razón, es ideal la congruencia entre las tres conductas: preferida, requerida y real (Chelladurai & Carron, 1978; Chelladurai, 2012; Jun & Kim, 2011, citados en Marcén-Muñio et al., 2016).

Un modo de evaluar la congruencia entre estas tres conductas ha sido desarrollada por Chelladurai y Saleh (1980) con la Escala de Liderazgo en el Deporte (LSS, por sus siglas en inglés), la cual surge con el objeto de evaluar el modelo propuesto por Chelladurai y Carron (1978) en el deporte. Esta escala posee tres versiones: la que evalúa la conducta preferida por los deportistas (LSS-1), la que evalúa la conducta real del líder percibida por los/as deportistas (LSS-2) y por último, la percepción del entrenador/a respecto de sus propios comportamientos (LSS-3).

Esta escala en sus tres versiones sondea cinco factores relacionados con el ejercicio del liderazgo: un factor relacionado con la tarea (entrenamiento e instrucción), dos factores relacionados con la toma de decisiones (comportamiento democrático y comportamiento autocrático) y dos factores motivacionales (apoyo social y feedback positivo), a partir de 40 ítems con una escala tipo Likert de 5 puntos.

La LSS es útil para “analizar el comportamiento del/de la entrenador/a y su eficacia” (Chelladurai & Saleh, 1980, p.43), ya que proporciona una herramienta cuya estructura factorial se diferencia de otras propuestas que brindan

categorías conceptuales sobre las conductas del entrenador/a, en las cuales cada dimensión es relativamente confiable. Los autores afirman que la administración a diferentes equipos dentro de un mismo deporte podría dar cuenta de las diferencias sobre las percepciones o preferencias relacionadas con el rendimiento y la satisfacción. Por otra parte, distinguir entre el estilo de liderazgo y la esencia de los comportamientos es una herramienta útil para la toma de decisiones en situaciones deportivas, lo que permite identificar aquellos comportamientos que favorecen el rendimiento o la satisfacción (Antunes et al., 1998 citado en Ruiz-Barquín & de la Vega-Marcos, 2015)

La escala de liderazgo en el deporte, ha sido traducida a diferentes idiomas tales como el japonés (Chelladurai et al., 1988), portugués (Serpa et al., 1988), inglés (Zhang et al., 1997) y el castellano (Crespo et al., 1994; Marcén-Muñío et al., 2016). Cabe destacar que, la mayoría de las adaptaciones mencionadas no han podido replicar la estructura factorial original de cinco factores, a excepción de la versión japonesa.

Con implicaciones especiales en el objetivo de este estudio, resulta interesante observar las versiones adaptadas al español (Crespo et al., 1994; Marcén-Muñío et al., 2016). Por una parte, la versión española de Crespo et al. (1994) toma como muestra entrenadores en el ámbito del tenis, lo que adapta la versión LSS-3. Como resultado, los investigadores obtienen un instrumento de 31 ítems compuestos por 4 factores: orientación hacia las relaciones (factor apoyo social de la escala original), orientación hacia la tarea (factores entrenamiento e instrucción y *feedback* positivo del LSS), conducta democrática y conducta autocrática (tal como en la escala original).

Por otra parte, Marcén-Muñío et al. (2016) toman como muestra 207 deportistas y 27 entrenadores de 15 modalidades deportivas pertenecientes al Centro Nacional de Alto Rendimiento

de México a los cuales administran las escalas LSS-2 y LSS-3. En dicha investigación, la estructura factorial de la LSS-2 dio como resultado una solución de dos factores: implicación en el desarrollo del deportista (compuesto por 33 ítems) y conducta autocrática (7 ítems).

Como puede observarse, las investigaciones previas muestran dos características: 1) se han orientado hacia la versión de percepción del/ de la entrenador/a y preferencia de los/as deportistas y 2) se ha trabajado mayormente con población de deportistas universitarios (Fenoy & Campoy, 2012; Álvarez, Castillo & Falcó, 2010, citados en Marcén-Muñío et al., 2016).

Cabe destacar que, como indican Franco et al. (2017), la cultura podría tener una influencia sobre el comportamiento de las variables psicológicas, por lo que es necesario adaptar los instrumentos y sus teorías subyacentes a las poblaciones donde serán aplicados y así evitar la generalización de conocimientos que puedan contener sesgos culturales que afecten su comportamiento.

Por ello, el objetivo del presente estudio es analizar las propiedades psicométricas de la versión de preferencia (LSS-1) de los/las deportistas argentinos/as, comprobar su estructura factorial y propiedades psicométricas en nuestra población, desarrollar en Argentina instrumentos de liderazgo que permitan realizar evaluaciones específicas de sus manifestaciones conductuales y analizar su eficacia en relación con el deporte y con herramientas válidas, fiables (Mikulic, 2007, citado en Pagano & Vizioli, 2020) con la adecuación lingüística apropiada a la cultura meta de la adaptación.

## Metodología

Se realizó un estudio instrumental (Montero & León, 2007) del *Leadership in Sport Scale*

(Chelladurai & Saleh, 1980) en deportistas argentinos/as. Se siguieron las normas de la *International Test Commission* (2017) y la *American Educational Research Association* (2014).

Primero se realizó la traducción de la escala siguiendo un proceso de traducción inversa, luego un estudio de jueces para evaluar la validez de contenido de la escala y, finalmente, un estudio de entrevistas cognitivas para evaluar la validez basada en el proceso de respuesta. A continuación, se evaluó la validez factorial y consistencia interna del instrumento.

Este último estudio fue desarrollado de manera *online*, a través de un formulario de Google. Se contactó a clubes, asociaciones, deportistas, entrenadores/as o personas vinculadas a la actividad deportiva a través de redes sociales, correo electrónico y, en algunos casos presencialmente, para invitarles a participar del estudio.

A quienes aceptaron participar, se les envió el link del formulario donde se indicaban tanto las condiciones de participación como la duración aproximada del estudio (20 minutos). En estas condiciones, se expresó que la participación era anónima, confidencial, voluntaria y que podían abandonar el estudio en cualquiera de sus fases, sin que ello ocasionara perjuicio alguno, para lo cual las personas daban el consentimiento de su voluntad de participación. A lo largo del estudio, se siguieron las normas éticas para la investigación en humanos de la *American Psychological Association* (APA, 2017).

### Participantes

Mediante un muestreo de tipo auto-elegido (Romero & Bologna, 2011), participaron 333 deportistas de 12 provincias de Argentina (Tabla 1), mientras que Buenos Aires y Córdoba aportaron la mayor cantidad de participantes (76% -253- y

17.1% -57- respectivamente). El rango etario de la muestra osciló entre los 16 y 63 años de edad ( $M = 26,37$   $DS = 8,51$ ). El 53% (179) de quienes participaron se autopercebieron como mujer, 45.3% como varón, 0.3% (1) como No Binario y 0.6% (2) como Otros.

Del total de la muestra, el 61.9% (206) trabajan y de estos solo un 14.1% (47) trabaja en relación con el deporte o ejercicio físico; el 29.1% (97) no trabaja, un 1.2% (4) se quedó sin empleo a partir de la pandemia y un 7.8% (26) recibe remuneración económica por su actividad deportiva (beca, sponsors, etc.).

En relación con el deporte (Tabla 2), 236 deportistas (70.9%) pertenecen a alguna Federación, mientras que 97 (29.1%) no. Los días de entrenamiento semanal oscilan entre 1 y 7 días a la semana ( $M = 4,08$   $DS = 1,40$ ). Cada entrenamiento tiene una duración promedio de 117,13 minutos ( $DS = 54,02$ ). Compiten a nivel provincial/metropolitano 188 (56.5%) personas, a nivel nacional 78 (23.4%), internacional 23 (6.9%) y no compiten/no poseen competencias 44 (13.2%). Al respecto, 62 deportistas (18.6%) reportaron no haber retomado las competencias desde la interrupción

**Tabla 1**  
Frecuencia de participantes por Provincia.

Provincia	Frecuencia	Porcentaje
Buenos Aires	253	76,0
La Pampa	3	,9
Mendoza	2	,6
Neuquén	1	,3
Santa Cruz	1	,3
Catamarca	1	,3
Santa Fe	9	2,7
Tucumán	2	,6
Córdoba	57	17,1
Corrientes	2	,6
Entre Ríos	1	,3
Jujuy	1	,3

**Nota.**  $n = 333$ .

**Tabla 2**  
Frecuencia de participantes por deporte.

Deporte	Frecuencia	Porcentaje
Atletismo	24	7,2
Natación	13	3,9
Rugby	14	4,2
Básquet	17	5,1
Vóley	27	8,1
Otros	23	6,9
Deportes de Combate	27	8,1
Deportes Artísticos y Acrobáticos	15	4,5
Fútbol	62	18,6
Futsal	29	8,7
Handball	47	14,1
Hockey sobre césped	35	10,5

**Nota.** n = 333. Deportes de combate: *tae kwon do*, *muay thai*, *karate*, *jiu jitsu*, *mma*, *karate*, *boxeo*, *judo* y *sambo*. Deportes Acrobáticos y Artísticos: *gimnasia artística*, *patín artístico*, *acrobacia*, *pole sport*.

de las actividades deportivas a causa de la pandemia por COVID-19. Cabe destacar que, del total de la muestra, solo 80 deportistas (24%) trabajan para su preparación deportiva con psicólogo/a del deporte, mientras que 253 (76%) no.

### *Instrumentos*

**Planilla de datos socio-demográficos y deportivos.** Se indagaron una serie de dimensiones socio-demográficas y deportivas acorde con los análisis por realizar y que pudieran estar vinculados a la variable en estudio. Así, se exploró: identidad de género, edad, si actualmente las personas poseían trabajo o no y provincia de origen. A nivel deportivo: días y tiempo de entrenamiento, deporte de práctica, nivel de competición actual y si actualmente utiliza servicios de psicología del deporte.

**Leadership in Sport Scale.** Se utilizó la versión de la escala de Chelladurai y Saleh (1980), la cual es una versión revisada de la escala original de

1978 desarrollada por estos mismos autores y que no comprobaron buenas evidencias de validez y fiabilidad (Chelladurai & Saleh, 1978). Esta escala posee 40 ítems subdivididos en 5 dimensiones: 1) Entrenamiento e instrucción (13 ítems), refleja una de las funciones importantes de un/a entrenador/a para mejorar el nivel de rendimiento del/de la deportista. El entrenador/a entrena e instruye al/a la atleta para ayudarles a alcanzar su máximo potencial físico. También se espera que él o ella les instruya sobre cómo adquirir las habilidades necesarias y enseñarles las técnicas y las tácticas de los deportes. Además, en el caso de los deportes de equipo, el/la entrenador/a coordina las actividades de los/as integrantes del equipo; 2) Comportamiento democrático (9 ítems), refleja hasta qué punto el/la entrenador/a permite la participación de los/as atletas en la toma de decisiones. Estas decisiones pueden relacionarse con el establecimiento de metas grupales o las formas en que estas metas se deben alcanzar; 3) Comportamiento autocrático (5 ítems), indica la medida en que un/a entrenador/a se mantiene alejado/a de los/as atletas y enfatiza su autoridad al tratar con ellos/as. En tales situaciones se esperaría que el entrenador/a exigiera el estricto cumplimiento de sus decisiones; 4) Apoyo social (8 ítems), grado en que el/la entrenador/a está involucrado/a en la satisfacción de las necesidades interpersonales de sus atletas. El comportamiento del/de la entrenador/a puede satisfacer directamente tales necesidades o puede crear un clima en el que los/as integrantes satisfagan mutuamente sus necesidades interpersonales. Cabe señalar que el apoyo social se proporciona independientemente del desempeño de los/as integrantes; y 5) *Feedback* positivo (5 ítems), grado en que el/la entrenador/a expresa su agradecimiento y felicitación a los/as atletas por su desempeño y contribución en una competencia.

Las personas deben responder en una escala tipo Likert de 5 puntos (1 *Nunca* a 5 *Siempre*)

las preferencias personales respecto de comportamientos específicos que puede tener un/a entrenador/a. A nivel psicométrico, los indicadores de consistencia interna de cada dimensión fueron de .45 (comportamiento autocrático) a .93 (entrenamiento e instrucción), .71 a .82 *test-retest*, estabilidad de las dimensiones a lo largo de las muestras (validez factorial), validez de contenido.

### *Análisis de datos*

En relación con los análisis de datos, una vez realizada la prueba piloto se procedió con el análisis de ítems, para esto se utilizó el software SPSS 24.0. Se evaluaron valores perdidos y se identificaron los casos atípicos. Se calcularon puntuaciones *z* para cada variable respecto de los univariados (atípicos =  $z > \pm 3.29$ ). Luego, se utilizó distancia de Mahalanobis (*D*) para los multivariados ( $p < .01$ ). Consecutivamente, se evaluó la distribución de las puntuaciones mediante los índices de asimetría y curtosis. Los índices de asimetría y curtosis entre  $\pm 1.00$  se consideraron excelentes y los valores inferiores a  $\pm 2.00$ , adecuados (George & Mallery, 2013).

Una vez realizado este proceso, para analizar el poder de discriminación de los reactivos, se utilizaron los métodos de comparación entre extremos y el índice de homogeneidad (*r*) (Muñiz, 2005). Se dividió la muestra en cuartiles respecto de las puntuaciones en cada una de las cinco dimensiones propuestas en el modelo original del LSS (Chelladurai & Saleh, 1980). Luego, se comparó el cuartil 1 y 4 según el valor obtenido en cada uno de los ítems. Para esto, se utilizó el estadístico *t* de Student y *U* de Mann Whitney según el comportamiento de los ítems cumpliera o no con el supuesto de normalidad. Para calcular el índice de homogeneidad, (*r*) se calculó la correlación ítem/dimensión. Muñiz (2005) expone que, si un

ítem discrimina correctamente entre las personas que puntúan bajo y alto, como consecuencia, debería existir una correlación positiva entre la puntuación obtenida en el ítem y la del *test*, o de su dimensión correspondiente.

Para calcularla validez factorial del LSS, se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) y se evaluó el ajuste de los datos al modelo inicial de cinco factores propuesto por Chelladurai y Saleh (1980). El AFC se realizó utilizando el software Mplus 7.11 (Muthén & Muthén, 2012). Para esto, se utilizó el método mínimos cuadrados no ponderados (*Unweighted Least Squares*, ULS, Jöreskog, 1977). Se consideraron los siguientes índices de bondad de ajuste:  $\chi^2$  dividido por los grados de libertad (valores  $\leq 5,0$  indican un buen ajuste); índice Tucker-Lewis (TLI); y *Comparative Fit Index* (CFI) con valores mayores o iguales a .90 y valores menores o iguales a .06 en *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA, Kline, 2011; Schumacker & Lomax, 2016). Por último, se consideraron adecuadas las cargas factoriales mayores a .30 (Nunnally & Bernstein, 1994).

Debido a que el modelo no tuvo convergencia con las 5 dimensiones propuestas por los autores, se realizaron dos Análisis Factoriales Exploratorios (AFE) con el programa Factor versión 9.2 (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2006). Para esto, se utilizó el método de extracción mínimos cuadrados no ponderados (ULS), con rotación *promin*, mientras que los factores fueron determinados por el método de análisis paralelo recomendado por Timmerman y Lorenzo-Seva (2011). Para evaluar la pertinencia a realizar el AFE, se utilizó el índice de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que consideró adecuado un valor superior a .6 (Tabachnick & Fidell, 1989), y la prueba de esfericidad de Bartlett ( $p < .01$ ). Se consideraron adecuadas las cargas factoriales mayores a .30 (Nunnally & Bernstein, 1994).

Para evaluar la fiabilidad del instrumento, se utilizó el programa *R* versión 3.6.0, mediante el cual se obtuvieron los coeficientes alfa ordinal de los tres factores finales. Se evaluaron los coeficientes siguiendo el criterio de [George y Mallery \(2003\)](#): puntuaciones mayores a  $\geq .9$  se consideraron *excelentes*,  $\geq .8$  *buenas*,  $\geq .7$  *aceptables*,  $\geq .6$  *cuestionables*,  $\geq .5$  *malas* y  $\leq .5$  *inaceptables*. Por último, a través del programa SPSS 24.0 se obtuvieron percentiles de la muestra para poder brindar valores normativos.

## Resultados

Se realizaron dos traducciones del instrumento del inglés al español y se integraron posteriormente ambas traducciones en una única versión. Sucesivamente, se tradujo la versión de español al inglés y se contactó al autor original de la técnica para que evalúe si el contenido conceptual de los ítems se mantenía en la versión retro-traducida.

La evaluación de jueces de la traducción en términos de claridad y congruencia encontró que los índices de Kappa oscilaron entre 0.73 y 0.82 (entrenamiento e instrucción = .73, comportamiento democrático = .82, comportamiento autocrático = .74 apoyo social = .82 *Feedback* positivo = .73), acuerdos entre moderados y fuertes para todos los factores ([Mc Hugh, 2012](#)). Sobre la base de las observaciones realizadas por los/as jueces y, a partir de los desacuerdos respecto de la congruencia de los ítems con el factor, se realizó el proceso de entrevistas cognitivas. Durante las entrevistas se preguntó por los ítems 4, 7, 8, 12, 22, 32 y 33.

En función de los datos obtenidos, se decidió modificar el término atleta por deportista en todos los ítems por ser más adecuado a la cultura meta. Por otro lado, en el ítem 4, se realizó una modificación: “*se asegure que su papel en el equipo sea entendido por todos los atletas*” fue modificado por

“*se asegure que su propio rol en el equipo sea entendido por todos los deportistas*”. Por su parte, el ítem 12 “*explique cómo la contribución de cada atleta encaja en el cuadro final*” se modificó por “*explique cómo la contribución de cada deportista encaja en el funcionamiento general del equipo*”.

En lo referente al análisis de ítems, la evaluación del comportamiento de los reactivos indicó la presencia de 44 casos atípicos que se decidió conservar, ya que no generaron distorsiones en los análisis estadísticos ([Hair et al., 1999](#)). Respecto de las pruebas de asimetría y curtosis, estas dan cuenta de que 6 de los 40 reactivos no se comportan conforme al modelo normal (5, 8, 11, 17, 34, 10).

En cuanto al método de comparación entre extremos, sobre los resultados de la comparación de los ítems según el cuartil 1 y el cuartil 4 obtenidos por la puntuación total de cada caso, se evidencia que las diferencias fueron significativas en todos los casos  $p < .01$  ( $\alpha = .01$ ).

La última prueba realizada para analizar los ítems correspondió a la correlación ítem-test, también denominado índice de homogeneidad ( $r$ ). En esta línea, de los resultados obtenidos se observa que los valores de correlación ítem/dimensión son adecuados  $> .30$  ([Muñiz, 2005](#)). Sin embargo, los ítems 6, 27, 34, 40 obtuvieron valores de correlación ítem/dimensión a  $< .30$ ; estos 4 reactivos corresponden al factor comportamiento autocrático. Si bien la comparación entre extremos aporta evidencia del poder de discriminación del reactivo, esta falta de correlación podría dar cuenta de problemas de consistencia interna en la escala que deban ser abordados.

### *Validez estructural*

Para [Chelladurai \(1990\)](#) la evaluación de las cinco dimensiones de la LSS debe ser entendida bajo un análisis factorial confirmatorio. Siguiendo

esta sugerencia, se probó la estructura factorial original de cinco factores propuesta por los autores. Los resultados del AFC dieron cuenta de que el modelo tuvo convergencia en una solución factorial esperada y excedió el número de iteraciones como sucedió en otras investigaciones realizadas (Serpa et al., 1988; Zhang et al., 1997; Crespo et al, 1994; Ruiz-Barquín & de la Vega-Marcos, 2015; Marcén-Muñio et al., 2016). Debido a esto, se procedió a evaluar la estructura factorial mediante un AFE.

En primer lugar, a partir del método de extracción de factores de análisis paralelo se evidenció la presencia de tres factores (factor 1= comportamiento autocrático; factor 2 = entrenamiento e instrucción; factor 3 = comportamiento democrático) que explican el 43% de la varianza. Posteriormente, para evaluar la adecuación de la muestra al análisis propuesto, se obtuvo en la prueba de esfericidad de Bartlett un Chi cuadrado de 3659.2 ( $p < .001$ ) que daba cuenta de que la matriz de correlación se diferencia de forma significativa respecto de la matriz de unidad. Con respecto a la medida de adecuación, se obtuvo un valor KMO = .846 (adecuado). Luego, se procedió a realizar el AFE con rotación promin, en el mismo se observaron cargas factoriales  $>.30$  en todos los ítems, excepto en el ítem 33 “*Deje a los deportistas trabajar a su propio paso*” (.230) y en el ítem 16 “*Vea que un deportista sea recompensado por buen desempeño*”, que obtuvo una doble carga factorial para los factores 1 y 3.

Se procedió a realizar un segundo AFE y se descartaron los ítems 16 y 33. En la prueba de esfericidad de Bartlett, se obtuvo un Chi cuadrado de 3666.9 ( $p < .001$ ) y un valor KMO = .848 (adecuado). En la tabla 3, se muestran las cargas factoriales de la versión final del instrumento con una estructura de 3 factores que explican el 44% de la varianza (factor 1= comportamiento autocrático 30% de la varianza; factor 2 = entrenamiento

**Tabla 3**

Cargas Factoriales del Análisis Factorial Exploratorio Final.

Ítem	F1	F2	F3
1		.735	
5		.648	
8		.790	
10		.514	
11		.781	
14		.567	
17		.659	
20		.770	
23		.616	
25		.676	
26		.766	
28		.680	
29		.699	
32		.790	
35		.689	
37		.510	
38		.665	
2			.533
3			.573
4			.320
7			.518
9			.448
13			.550
15			.750
18			.627
19			.658
21			.493
22			.581
24			.379
30			.671
31			.491
36			.507
39			.404
6	.345		
12	.501		
27	.510		
34	.545		
40	.469		

**Nota.** F1= comportamiento autocrático; F2 = entrenamiento e instrucción; F3 = comportamiento democrático.



e instrucción 8% de la varianza; factor 3 = comportamiento democrático 6% de la varianza).

Por otra parte se observó una correlación entre el factor 1 y 3 de  $-.075$ , entre el factor 1 y 2 de  $-.168$  y entre el factor 2 y 3 de  $.622$ .

#### *Análisis de fiabilidad*

Para evaluar la consistencia interna del LSS, se procedió a realizar análisis de alfa ordinal. Respecto del factor entrenamiento e instrucción, presentó un alfa ordinal  $.94$  (*excelente*), el

comportamiento democrático evidenció un alfa ordinal de  $.87$  (*bueno*) y el comportamiento autocrático obtuvo un alfa ordinal de  $.57$  (*malo*). Por último, en la Tabla 4 se presentan los valores normativos de la muestra utilizada para evaluar las propiedades psicométricas.

#### *Valores obtenidos por los/as deportistas en la población argentina*

Presentan una elevada preferencia por conductas orientadas hacia el entrenamiento e instrucción ( $M = 4,20$ ), seguido por el comportamiento

**Tabla 4**  
Valores normativos LSS versión adaptada a población argentina.

Percentil	Comportamiento autocrático	Entrenamiento e instrucción	Comportamiento democrático
5	6	50	36
10	6	58	42
15	7	63	43
20	8	64	45
25	8	66	47
30	9	68	48
35	9	69	49
40	10	71	51
45	10	73	52
50	11	74	54
55	11	75	56
60	12	76	57
65	12	77	58
70	12	78	60
75	13	79	61
80	14	80	62
85	14	82	64
90	15	83	66
95	16	84	69
N	333	333	333
M	10,80	71,51	53,44
DE	3,31	10,71	10,18
PP	2,16	4,20	3,34
MPP	2,16	4,20	3,34

**Nota.** M = Media; DE = Desvío estándar; PP = Puntaje promedio de la dimensión; MPP = Puntaje promedio de la escala.

democrático ( $M = 3,34$ ) y por último, las conductas autocráticas ( $M = 2,16$ ).

Las conductas preferidas por los/as deportistas respecto de la figura del/ de la entrenador/a se expresan en la Tabla 5. Dentro de ellas, podemos destacar: “*Explique a cada deportista las técnicas y tácticas del deporte*” ( $M = 4,52$ ;  $SD = 0,897$ ), “*Planee por adelantado lo que se debe hacer*” ( $M = 4,47$ ;  $SD = 0,87$ ), “*Preste particular atención a corregir los errores de los deportistas*” ( $M = 4,43$ ;  $SD = 0,921$ ), “*Anime a los deportistas a confiar en sí mismos*” ( $M = 4,41$ ;  $SD = 0,844$ ) y “*Se asegure que su propio rol en el equipo sea entendido por todos los deportistas*” ( $M = 4,38$ ;  $SD = 0,925$ ) pertenecientes al Factor 2 del presente estudio. Por otra parte, aquellos comportamientos infravalorados por los/as deportistas han sido: “*Se distancie del resto*” ( $M = 1,65$ ;  $SD = 0,932$ ); “*Se niegue a comprometerse en un punto*” ( $M = 1,98$ ;  $SD = 1,092$ ); “*Invite a los deportistas a su casa*” ( $M = 2,01$ ;  $SD = 1,143$ ); “*No explique su accionar*” ( $M = 2,01$ ;  $SD = 1,156$ ); “*Hable de tal manera que no se lo pueda cuestionar*” ( $M = 2,17$ ;  $SD = 1,319$ ) y “*Haga favores personales a los deportistas*” ( $M = 2,18$ ;  $SD = 1,08$ ), cuatro de ellos pertenecientes al factor de comportamiento autocrático y dos al factor de comportamiento democrático.

Adicionalmente a los estudios psicométricos, se indagaron diferencias individuales según género y modalidad deportiva. Se encontraron diferencias significativas en el factor comportamiento autocrático en función al sexo de los/as deportistas ( $M_{\text{mujeres}} = 10,08$   $M_{\text{varones}} = 11,66$ ;  $t(328) = -4,40$ ;  $p < .05$ ). En lo que respecta a la modalidad deportiva, los/as deportistas de modalidades individuales presentan puntuaciones significativamente mayores en los factores entrenamiento e instrucción ( $M_{\text{individual}} = 73,92$   $M_{\text{equipo}} = 70,27$ ;  $t(302) = 2,49$ ) y comportamiento democrático ( $M_{\text{individual}} = 56,02$   $M_{\text{equipo}} = 52,30$ ;  $t(302) = 2,75$ ) en comparación con los/as deportistas de modalidades de equipo (Tabla 6).

## Discusión

En el presente estudio, se realizó la traducción de la Escala de Liderazgo en el Deporte (LSS-1) de [Chelladurai y Saleh \(1980\)](#) al castellano-argentino y se han analizado sus propiedades psicométricas para la población deportiva argentina.

La escala no convergió con la estructura factorial de 5 factores propuesta por los autores lo que coincide con estudios previos realizados en contextos culturales y poblaciones diferentes: la estructura factorial original de la escala no se mantiene ([Crespo et al., 1994](#); [Ruiz-Barquín, 2007](#); [Ruiz-Barquín & de La Vega-Marcos, 2015](#); [Marcén-Muñio et al., 2016](#)).

Por esta misma razón, se procedió a analizar los datos mediante un AFE. Los resultados dan cuenta de que la escala de liderazgo en el deporte en su versión adaptada a Argentina presenta una estructura factorial compuesta por tres factores: comportamiento autocrático, entrenamiento e instrucción y comportamiento democrático. A su vez, han sido descartados 2 ítems por baja carga factorial (16 y 33 correspondientes a la escala de *feedback* positivo y comportamiento democrático). La estructura resultante se asemeja más a la agrupación de dos factores obtenida por [Marcén-Muñio et al. \(2016\)](#) quienes los denominaron: implicaciones en el desarrollo del deportista, compuesto por 33 ítems, y comportamiento autocrático, compuesto por 7 ítems de la escala original.

La interpretación del contenido de las escalas, queda determinado de la siguiente manera: Factor I, comportamiento autocrático, formado por 5 ítems de la escala original, que es el único factor que no sufrió modificaciones; el Factor II, entrenamiento e instrucción, formado por 17 ítems que en la escala original se distribuyen de la siguiente manera: 13 pertenecen al factor “entrenamiento e instrucción”, 3 pertenecen al fac-

**Tabla 5**  
Estadísticos descriptivos ítems versión LSS-1 versión original.

Ítem	Media	Desvío Estándar
1. EI. Se fije que cada deportista esté trabajando dentro de su capacidad.	4,21	1
2. CD. Pida la opinión de los deportistas sobre estrategias para competencias específicas.	3,59	1,18
3. SS. Ayude a los deportistas con sus problemas personales.	3,5	1,22
4. FP. Felicite a un deportista por su desempeño en frente a otros.	4,02	1,16
5. EI. Explique a cada deportista las técnicas y tácticas del deporte.	4,52	0,9
6. CA. Trabaje relativamente independiente de los deportistas.	2,99	1,33
7. SS. Ayude a los miembros del grupo a solucionar sus conflictos.	3,72	1,18
8. EI. Preste particular atención a corregir los errores de los deportistas.	4,43	0,92
9. CD. Consiga la aprobación del grupo en temas importantes antes de seguir adelante.	3,54	1,23
10. FP. Le diga a un deportista cuando hace un trabajo particularmente bueno.	4,35	0,94
11. EI. Se asegure que su propio rol en el equipo sea entendido por todos los deportistas.	4,38	0,93
12. CA. No explique su accionar.	2,01	1,16
13. SS. Se preocupe por el bienestar personal de los deportistas.	4,19	1,01
14. EI. Instruya a cada deportista individualmente en las habilidades del deporte.	4,23	0,95
15. CD. Incluya a los deportistas en la toma de decisiones.	3,61	1,19
16. FP. Vea que un deportista sea recompensado por buen desempeño.	3,71	1,16
17. EI. Planee por adelantado lo que se debe hacer.	4,47	0,87
18. CD. Incentive a los deportistas a hacer sugerencias en la manera de llevar a cabo las prácticas.	3,74	1,17
19. SS. Haga favores personales a los deportistas.	2,18	1,08
20. EI. Explique a cada deportista lo que debe y no debe hacer en su práctica deportiva.	4,16	1,06
21. CD. Deje que el grupo ponga sus propias metas.	3,27	1,23
22. SS. Expresé el afecto que tiene por sus deportistas.	3,41	1,14
23. EI. Espere que cada deportista realice su tarea hasta el último detalle.	3,89	1,09
24. CD. Deje a los deportistas intentar hacer las cosas a su manera, incluso cuando se equivocan.	2,99	1,21
25. SS. Anime a los deportistas a confiar en él.	4,41	0,84
26. EI. Señale las fortalezas y debilidades de cada deportista.	4,17	1,04
27. CA. Se niegue a comprometerse en un punto.	1,98	1,09
28. FP. Reconozca cuando un deportista se desempeña bien.	4,31	0,85
29. EI. Dé instrucciones específicas a cada deportista sobre qué hacer en cada situación.	4,17	1,03
30. CD. Pida la opinión de los deportistas sobre temas de entrenamiento importantes.	3,56	1,26
31. SS. Fomente relaciones cercanas e informales con deportistas.	3,02	1,19
32. EI. Vea que los esfuerzos sean coordinados.	4,09	0,93
33. CD. Deje a los deportistas trabajar a su propio paso.	3,17	1,14
34. CA. Se distancie del resto.	1,65	0,93
35. EI. Explique cómo la contribución de cada deportista encaja en el funcionamiento general del equipo.	4,01	1,09
36. SS. Invite a los deportistas a su casa.	2,01	1,14
37. FP. Dé crédito cuando sea merecido.	4	1,09
38. EI. Especifique en detalle qué se espera de cada deportista.	3,71	1,15
39. CD. Deje que los deportistas decidan las jugadas a usar en el partido.	3,08	1,15
40. CA. Hable de manera tal que no se lo pueda cuestionar.	2,17	1,32

**Tabla 6**  
Comparación de medias según Género y Modalidad deportiva.

	Género				<i>p</i>	Modalidad deportiva				<i>p</i>
	Varón		Mujer			Individual		Equipo		
	N=179		N=151			N=73		N=231		
	M	SD	M	SD		M	SD	M	SD	
Comportamiento autocrático	11,66	3,02	10,08	3,37	0,000*	10,64	3,36	10,92	3,29	0,531
Entrenamiento e instrucción	71,58	10,48	71,49	10,93	0,939	73,92	9,20	70,27	11,36	0,013
Comportamiento democrático	54,43	10,17	52,65	10,18	0,115	56,03	9,73	52,30	10,23	0,006*

**Nota.** \* nivel de significación  $p < .05$

tor “*feedback positivo*” y 1 pertenece al factor de “apoyo social”. Por último al Factor III, comportamiento democrático, formado por 8 ítems de la escala original, se añaden 7 ítems de “apoyo social” y un ítem de “*feedback positivo*”.

En relación con los resultados obtenidos, podemos observar que existiría una congruencia a nivel teórico respecto de las dimensiones de entrenamiento e instrucción y *feedback positivo*. Se podría asumir que, brindar *feedback* al atleta sobre su desempeño en entrenamientos formaría parte de conductas de liderazgo relacionadas con brindar instrucción al deportista, mediante las cuales el entrenador/a ayuda a los/as deportistas a alcanzar su máximo potencial a nivel físico, técnico, táctico y desarrollo de habilidades. Por otra parte, la escala de *feedback positivo* hace referencia a la conducta que mantiene un/a entrenador/a al comunicar a los/as deportistas la correcta realización de los ejercicios y ejecuciones solicitadas. En ese sentido, ambas dimensiones forman parte de un estilo de liderazgo que se caracteriza por la implicación en la tarea. Brindar instrucciones precisas respecto de cómo adquirir habilidades físicas, técnicas y tácticas, comunicar el progreso que el/la deportista va consiguiendo, a partir del *feedback positivo*, son comportamientos que tienden a generar un clima de trabajo que se orien-

ta hacia la maestría (Duda, 1989; Maehr, 1984; Nicholls, 1984).

En ese sentido, hallamos deportistas que prefieren un estilo de entrenador/a que valore el esfuerzo y la mejora y que considere que el rol de cada atleta es importante para conseguir el éxito y que valore la importancia a la cooperación entre quienes integran un equipo (Newton et al., 2000).

A su vez, se ha evidenciado en el presente estudio que este tipo de conductas son preferidas por los/as deportistas argentinos y que esto coincide con estudios que destacan que los/as deportistas presentan mayor preferencia por los estilos de liderazgo orientados al entrenamiento e instrucción y al *feedback positivo* (Antunes et al., 1998, citado en Ruiz-Barquín & de la Vega-Marcos, 2015; Walach-Bista, 2013).

Por otro lado, a nivel teórico sucede algo similar con las dimensiones de comportamiento democrático y apoyo social. La dimensión de comportamiento democrático refleja la preferencia por actitudes del/de la entrenador/a que permitan la participación de los/as deportistas en la toma de decisiones, mientras que la dimensión de apoyo social hace referencia a la preferencia por el entrenador/a que se involucre de forma interpersonal con sus deportistas. La aparición de un único factor que agrupe estas dimensiones indica

la preferencia del/la deportista por el entrenador/a que se aproxime para establecer un vínculo y le permita su participación en la toma de decisiones.

No obstante, es relevante informar que, los ítems que hacen referencia a una preferencia a que el entrenador/a establezca un vínculo muy cercano con el/la deportista son los que menor puntuación han obtenido en la muestra de referencia (ítem 19 “*haga favores personales a los deportistas*”  $M = 2,18$   $DE = 1,08$ ; ítem 36 “*invite a los deportistas a su casa*”  $M = 2,01$   $DE = 1,14$ ).

El presente estudio evidencia que los/as deportistas argentinos han presentado mayor preferencia por el factor de entrenamiento e instrucción y comportamiento democrático que por comportamientos autocráticos. En este sentido, los resultados indican una asociación positiva entre el factor 2 (entrenamiento e instrucción) orientado hacia la tarea y el 3 (comportamiento democrático) que hace referencia a un estilo de decisión por parte del entrenador (Chelladurai, 1990). La satisfacción de los/as integrantes de un equipo estaría dada por un ambiente cálido y participativo donde el líder brinde la posibilidad de participación en la toma de decisiones, el reconocimiento de los esfuerzos y la capacitación e instrucción para fomentar una relación entre el aprendizaje, el esfuerzo y el desempeño para mejorar el rendimiento del equipo. Así, la asociación entre estas variables se puede explicar a partir de que ambas preferencias implican actitudes de apertura al diálogo por parte de los/as entrenadores/as con el equipo, lo que vuelve esperable que una conducta vinculada a brindar *feedback* e instrucción sobre las ejecuciones implique mayor participación de los/as deportistas en la comprensión y sentido de las tareas por realizar.

Por otra parte, es sabido que los estilos de liderazgo de entrenamiento e instrucción y comportamiento democrático, *feedback* positivo y apoyo social están asociados a un clima motivacional

orientado hacia la cohesión grupal y hacia la tarea (Leo-Marcos et al., 2013, citado en Marcén-Muñío et al., 2016). En ese sentido, Losada et al. 2012 (citado en Marcén-Muñío et al., 2016) hallaron que los deportistas individuales tienen una preferencia por este tipo de comportamientos en mayor medida que los deportistas de equipo.

Según la presente investigación, las diferencias en la preferencia se evidencian únicamente en la variable comportamiento democrático, a favor de deportistas de modalidad individual. Tal como lo refieren Marcén-Muñío et al. (2016), este estilo de liderazgo da lugar a una mayor confianza mutua y lazos afectivos entre entrenador/a-deportista. Se podría hipotetizar que en las modalidades individuales, el vínculo entrenador/a-deportista posee propiedades socioafectivas muy específicas en comparación con el que se pone en juego en deportes de equipo, ya que es un vínculo de mucha más intimidad, escucha y trabajo conjunto, que probablemente afecten esa preferencia a favor de un liderazgo democrático que le dé lugar a la opinión y percepción del/la deportista en la toma de decisiones, en comparación con lo que ocurre en los deportes de equipo.

Por otra parte, a diferencia de los estudios precedentes (Marcén-Muñío et al., 2016), en el estudio actual existen diferencias significativas en cuanto al género, ya que los varones tienen una mayor preferencia por conductas autocráticas en los entrenadores que las mujeres. Esto podría deberse a una construcción social del género (Bonilla, 1998; García, 1999, citados en Hernández-Mendo & Canto-Ortiz, 2003) donde las mujeres se encontrarían orientadas hacia un estilo más democrático y las relaciones sociales, mientras que los hombres estarían orientados hacia la tarea y un estilo de liderazgo más autoritario (Hernández-Mendo & Canto-Ortiz, 2003).

Por último, el factor de comportamiento autocrático, en términos de orientación a las relacio-

nes marca conductas que establecen una distancia incluso a nivel interpersonal (ej.: “se distancie del resto”; “se niegue a comprometerse en un punto”). Es este factor el de menor preferencia en la muestra de referencia. Chelladurai 2012 (citado en Marcén-Muñío et al., 2016) refiere que este tipo de conductas adoptadas por el líder están asociadas a una baja satisfacción de los deportistas.

En cuanto a la fiabilidad obtenida, el factor de comportamiento autocrático obtuvo un alfa ordinal de .57. Chelladurai (1990) señala que la consistencia interna de la escala de comportamiento autocrático en la versión de preferencia de los deportistas suele ser baja. Cabe destacar que, este factor es el único que presenta ítems enunciados con una connotación negativa, se podría pensar que el comportamiento autocrático estaría definido por la ausencia de conductas de apoyo y cercanía interpersonal hacia los deportistas. A su vez, esta escala está compuesta por una baja cantidad de reactivos, motivo que podría afectar su fiabilidad.

De acuerdo con estos resultados y los obtenidos en estudios anteriores sobre la fiabilidad de la dimensión, sería adecuado, en un futuro, reestructurarla agregando ítems que abarquen en mayor proporción el universo de comportamientos autocráticos que un/a entrenador/a puede presentar. Con relación a ello, Chelladurai (1990) destaca que los ítems de la LSS se han construido a través de escalas relacionadas con el comercio y la industria y sugiere la creación de ítems significativos para las subescalas existentes en la población deportiva.

Entre algunas de las aportaciones prácticas de este estudio, se encuentran, por un lado, el estudio del comportamiento de la LSS en un contexto deportivo y cultural específico, con lo cual la herramienta puede aplicarse a poblaciones similares a la aquí estudiada. Por otra parte, es necesario recordar que los estudios empíricos de

la LSS son escasos (Marcén-Muñío et al., 2016); por lo tanto, aquí radica la importancia de validar la escala en sus tres versiones para crear programas de intervención tomando como premisa la congruencia entre las preferencias de los/as deportistas, la conducta percibida y la conducta real del/ de la entrenador/a en. Futuras investigaciones deberían contemplar que los resultados en las tres escalas pueden variar en función del género, el nivel competitivo (Ruiz-Barquín & de la Vega-Marcos, 2015) o el tipo de deporte (Losada et al., 2012, citado en Marcén-Muñío et al., 2016). En ese sentido, entre las limitaciones presentes en esta investigación, se destaca que las interpretaciones de los resultados obtenidos respecto de las comparaciones según género deben ser asumidas con cautela, debido a que no se han realizado estudios de invarianza factorial según género.

Por otra parte, se considera que se debe profundizar el estudio de la estructura factorial del instrumento en distintas muestras para obtener resultados que permitan generalizar la validez del instrumento en la población de referencia. No obstante, se destaca el valor de la presente investigación para avanzar con estudios psicométricos en el contexto deportivo y argentino, ya que los procesos de validación de un instrumento son continuos (Richaud de Minzi, 2008).

## Agradecimientos

A todos los/as deportistas y entrenadores/as que hicieron posible la realización de este estudio.

## Referencias

- American Educational Research Association. (2014). *Validity*. En *Standards for educational and psychological testing*, pp.11-31. Washington

- American Psychological Association. (2017). Ethical principles of psychologist and code of conduct. Recuperado de: <https://www.apa.org/ethics/code>
- Bohórquez-Gómez-Millán, M. R., & Checa-Esquiva, I. (2020). Escala de Liderazgo en entrenadores de fútbol: Estudio psicométrico y descriptivo. *Informació Psicològica*, 119, 65-77. <https://doi.org/10.14635/IPSIC.2020.119.3>
- Chelladurai, P. & Carron, A. V. (1978). Leadership. Ottawa, Canada: Sociology of sport Monograph Series, Canadian Association for Health, Physical Education and Recreation.
- Chelladurai, P., & Saleh, S. D. (1978). Preferred leadership in sports. *Canadian Journal of Applied Sport Sciences*, 3, 85-92.
- Chelladurai, P., & Saleh, S. D. (1980). Dimensions of leader behavior in sport: Development of a leadership scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 2(1), 34-45. <https://doi.org/10.1123/jsep.2.1.34>
- Chelladurai, P., Imamura, H., Yamaguchi, Y., Oinuma, Y., & Miyauchi, T. (1988). Sport leadership in a cross-national setting: The case of Japanese and Canadian university athletes. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10(4), 374-389. <https://doi.org/10.1123/jsep.10.4.374>
- Chelladurai, P. (1990). Leadership in sport: A review. *International Journal of Sport Psychology*, 21(4), 328-354.
- Crespo, M., Balaguer, I., & Atienza, F. (1994). Análisis psicométrico de la versión española de la Escala de Liderazgo en el Deporte de Chelladurai y Saleh en la versión entrenadores. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 4(1), 5-28.
- Duda, J. L. (1989). Relationship between task and ego orientation and the perceived purpose of sport among high school athletes. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11(3), 318-335. <https://doi.org/10.1123/jsep.11.3.318>
- Franco, E., Coterón, J., Gómez, V., & Brito, J. (2017). Propiedades psicométricas de la BPNES adaptada a la Educación Física en Argentina, España y Colombia. *Revista Evaluar*, 17(2), 97-112. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v17.n2.18724>
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4<sup>ta</sup> ed.). Allyn & Bacon.
- George, D., & Mallery, P. (2013). *IBM SPSS Statistics 21 step by step: A simple guide and reference* (13<sup>a</sup> ed.). Pearson Higher Education.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (1999). *Análisis multivariante* (5<sup>ta</sup> ed.). Pearson Prentice Hall.
- Hernández-Mendo, A., & Canto-Ortiz, J. (2003). El liderazgo en los grupos deportivos. En A. Hernández-Mendo (Coord.), *Psicología del Deporte (vol.1): Fundamentos 2* (pp. 6-28). Tulio Guterman.
- International Test Commission. (2017). *The ITC Guidelines for Translating and Adapting Tests* (2<sup>da</sup> ed.). Recuperado de: [www.InTestCom.org](http://www.InTestCom.org)
- Jöreskog, K. G. (1977). Factor analysis by least-squares and maximum-likelihood methods. En K. Enslein, A. Ralston, & H. S. Wilf (Eds.), *Statistical methods for digital computers* (pp. 125-153). Wiley.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3<sup>ra</sup> ed.). The Guilford Press.
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavior Research Methods*, 38(1), 88-91. <https://doi.org/10.3758/bf03192753>
- Maehr, M. L. (1984). Meaning and motivation: Toward a theory of personal investment. En C. Ames & R. Ames (Eds.), *Research on motivation in education, Vol. 1: Student motivation* (pp. 115-144). Academic Press.
- Marcén-Muñío, C., Gimeno-Marco, F., & Gómez-Bahillo, C. (2016). Adaptación de la Escala de Liderazgo para el Deporte (LSS) para deportistas y entrenadores de un centro de tecnificación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(3), 21-32. <https://revistas.um.es/cpd>
- McHugh, M. L. (2012). Interrater reliability: the kappa statistic. *Biochemia medica*, 22(3), 276-282.
- Montero, I., y León, O. G. (2007). Guía para nombrar los

- estudios de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Muñiz, J. (2005). *Análisis de los ítems*. La Muralla.
- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (2012). *Mplus User's Guide. Seventh Edition*. Los Ángeles, CA: Muthén & Muthén
- Newton, M., Duda, J. L., & Yin, Z. (2000). Examination of the psychometric properties of the Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire-2 in a sample of female athletes. *Journal of Sports Sciences*, 18(4), 275-290. <https://doi.org/10.1080/026404100365018>
- Nicholls, J. G. (1984). Conceptions of ability and achievement motivation. En R. Ames & C. Ames (Eds.), *Research on motivation in education, Vol. 1: Student motivation* (pp. 39-73). Academic Press.
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory* (3<sup>ra</sup> ed.). McGraw-Hill.
- Pagano, A. E., & Vizioli, N. A. (2020). Adaptación del Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD). *Revista Evaluar*, 20(3), 51-67. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v20.n3.31713>
- R Core Team. (2019). R: A language and environment for statistical computing (Versión, 3.6.0) [software de cómputo]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org>
- Richaud de Minzi, M. C. (2008). Nuevas tendencias en psicometría. *Revista Evaluar*, 8(1), 1-19. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v8.n1.501>
- Romero, W. y Bologna, E. (2011) Técnicas de muestreo en *Estadística para Psicología y Educación*, 251-376.
- Ruiz-Barquín, R. (2007). Características de liderazgo en el deporte del judo. *Revista de Psicología del Deporte*, 16(1), 9-24.
- Ruiz-Barquín, R., & de la Vega-Marcos, R. (2015). Adaptación de la escala de liderazgo LSS-3 al fútbol. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 60, 677-700. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2015.60.005>
- Schumacker, R., & Lomax, R. (2016). *A beginner's guide to structural equation modeling*. Routledge.
- Serpa, S., Lacoste, P., Antunes, I., Pataco, V., & Santos, F. (1988). *Methodology of translation and adaptation of a specific sport test: A Leadership Scale for Sports* [Presentación de artículo]. II National Symposium on Psychology Research, Lisbon, Portugal.
- Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (1989). *Using multivariate statistics* (2da ed.). Harper & Row.
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209-220. <https://doi.org/10.1037/a0023353>
- Torrado-Quintela, J. (2012). Liderazgo entre iguales en equipos deportivos: Una revisión camino a la integración. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 5(2), 12-19. <https://doi.org/10.24310/espiescpsi.v5i2.13296>
- Urra-Tobar, B. A. (2015). Análisis del liderazgo preferido, percibido y observado por técnicos y deportistas en fútbol formativo: Un estudio de caso. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 197-209 <https://doi.org/10.4321/S1578-84232015000100019>
- Wałach-Biśta, Z. (2013). A Polish Adaptation of Leadership Scale for Sports – A Questionnaire Examining Coaching Behavior. *Human Movement*. 14(3) <https://doi.org/10.2478/humo-2013-0032>
- Zhang, J., Jensen, B. E., & Mann, B. L. (1997). Modification and revision of the leadership scale for sport. *Journal of Sport Behavior*, 20(1), 105-122.



## Apéndice 1

### Escala de Liderazgo en el Deporte (LSS-1)

Se presenta la versión definitiva de la adaptación de la LSS (Chelladurai y Saleh, 1980) en deportistas argentinos.

Cada uno de los ítems del siguiente cuestionario describe comportamientos específicos que puede tener un entrenador. Por favor, indica **tu preferencia** utilizando las siguientes opciones:

1	2	3	4	5
Siempre	A menudo (75% del tiempo)	De vez en cuando (50% del tiempo)	Raramente (25% del tiempo)	Nunca

#### Por ejemplo: “Yo prefiero que mi entrenador...”

	1	2	3	4	X	
Felicite a un deportista por su desempeño en frente a otros.						<i>Esto significa que Yo prefiero que mi entrenador NUNCA felicite a un deportista por su desempeño frente a otros.</i>

Lo que te pedimos aquí son tus preferencias personales. Contesta a todos los ítems, tené en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas. Tus respuestas sinceras y espontáneas son importantes.

Yo prefiero que mi entrenador/a...	1	2	3	4	5
1. Se fije que cada deportista esté trabajando dentro de su capacidad.					
2. Pida la opinión de los deportistas sobre estrategias para competencias específicas.					
3. Ayude a los deportistas con sus problemas personales.					
4. Felicite a un deportista por su desempeño en frente a otros.					
5. Explique a cada deportista las técnicas y tácticas del deporte.					
6. Trabaje relativamente independiente de los deportistas.					
7. Ayude a los miembros del grupo a solucionar sus conflictos.					
8. Preste particular atención a corregir los errores de los deportistas.					
9. Consiga la aprobación del grupo en temas importantes antes de seguir adelante.					
10. Le diga a un deportista cuando hace un trabajo particularmente bueno.					
11. Se asegure que su propio rol en el equipo sea entendido por todos los deportistas.					
12. No explique su accionar.					
13. Se preocupe por el bienestar personal de los deportistas.					
14. Instruya a cada deportista individualmente en las habilidades del deporte.					
15. Incluya a los deportistas en la toma de decisiones.					
16 (17). Planee por adelantado lo que se debe hacer.					
17 (18). Incentive a los deportistas a hacer sugerencias en la manera de llevar a cabo las prácticas.					
18 (19). Haga favores personales a los deportistas.					
19 (20). Explique a cada deportista lo que debe y no debe hacer en su práctica deportiva.					
20 (21). Deje que el grupo ponga sus propias metas.					
21 (22). Expresé el afecto que tiene por sus deportistas.					
22 (23). Espere que cada deportista realice su tarea hasta el último detalle.					
23 (24). Deje a los deportistas intentar hacer las cosas a su manera, incluso cuando se equivocan.					

<b>Yo prefiero que mi entrenador/a...</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
24 (25). Anime a los deportistas a confiar en él.					
25 (26). Señale las fortalezas y debilidades de cada deportista.					
26 (27). Se niegue a comprometerse en un punto.					
27 (28). Reconozca cuando un deportista se desempeña bien.					
28 (29). Dé instrucciones específicas a cada deportista sobre qué hacer en cada situación.					
29 (30). Pida la opinión de los deportistas sobre temas de entrenamiento importantes.					
30 (31). Fomente relaciones cercanas e informales con deportistas.					
31 (32). Vea que los esfuerzos sean coordinados.					
32 (34). Se distancie del resto.					
33 (35). Explique cómo la contribución de cada deportista encaja en el funcionamiento general del equipo.					
34 (36). Invite a los deportistas a su casa.					
35 (37). Dé crédito cuando sea merecido.					
36 (38). Especifique en detalle qué se espera de cada deportista.					
37 (39) Deje que los deportistas decidan las jugadas a usar en el partido.					
38 (40). Hable de manera tal que no se lo pueda cuestionar.					

*Claves de corrección:*

La puntuación de cada uno de los ítems es la siguiente:

*Siempre* = 5

*A menudo* = 4

*De vez en cuando* = 3

*Raramente* = 2

*Nunca* = 1

*Puntaje promedio de los factores:* la suma de las puntuaciones de los elementos de una dimensión se divide por el número de elementos de esa dimensión para obtener el puntaje promedio de cada factor.

*Obtención de percentil:* se traslada la suma de las puntuaciones brutas a la Tabla 4.

Factor	Ítems	Puntuación bruta	Percentil
<b>Comportamiento autocrático</b>	6; 12; 26; 32; 38		
<b>Entrenamiento e instrucción</b>	1; 5; 8; 10; 11; 14; 16; 19; 22; 24; 25; 27; 28; 31; 33; 35; 36		
<b>Comportamiento democrático</b>	2; 3; 4; 7; 9; 13; 15; 17; 18; 20; 21; 23; 29; 30; 34; 37		